

EDITORIAL

*“LA MADRE DEL DECORO, LA SABIA DE LA LIBERTAD,
EL MANTENIMIENTO DE LA REPÚBLICA Y EL REMEDIO
DE SUS VICIOS, ES SOBRE TODO LO DEMÁS,
LA PROPAGACIÓN DE LA CULTURA”.*

JOSÉ MARTÍ

Esta edición pretende dar continuidad al reconocimiento de la hermosa y compleja labor comunitaria que día a día realizan artistas y escritores miembros de la UNEAC, quienes desde su noble vocación social aportan a la transformación de los ciudadanos y al mejoramiento de su entorno. De igual modo, constituye un homenaje a los que transitaron estos caminos y hoy no se encuentran entre nosotros.

Las secciones con que cuenta nuestro Boletín permiten que en esta oportunidad, podamos compartirle interesantes artículos desde la vivencia de dos maestros de las Artes Plásticas, consagrados coordinadores de experiencias culturales comunitarias de trascendental impacto social en la Capital: Cecilio Avilés Montalvo “El Movimiento de Coordinadores de la UNEAC y Agustín Villafaña Rodríguez “El artista de la Familia”, y no por casualidad compartiremos en este número, los acontecimientos históricos, culturales y políticos del contexto.

La importancia de los hechos acontecidos en este período, hacen posible que recordemos el surgimiento de la OPJM y la UJC, fraguas de las nuevas generaciones de cubanos que son y serán siempre el futuro luminoso de la Patria. La declaración del carácter Socialista de la Revolución Cubana, defendido por nuestras milicias en Playa Girón, hicieron posible que el pueblo disfrute la fiesta de los trabajadores, todos los primero de mayo, exhibiendo los colores de nuestra bandera y las batallas ganadas con decoro.

Cada 19 de mayo se conquistan con más fuerzas las ideas independentistas que nos enseñó José Martí, fuente de inspiración para la unidad necesaria, que concibe cada día, más hermosa la obra y más grande a la Patria, iluminados por el Héroe Nacional y por su seguidor y guía, nuestro líder, Fidel Castro Ruz.

¿QUIÉNES SOMOS?

La Oficina de Cultura Comunitaria apoya el trabajo cultural comunitario que desarrollan los creadores para dinamizar procesos socioculturales que legitimen la contribución a preservar la identidad y el patrimonio cultural en las comunidades del país, y tributa a la Comisión Nacional de Cultura Comunitaria, representada en todas las provincias, con una estructura de trabajo participativo, sustentado en una experiencia teórico-práctica, en interrelación con los diversos actores sociales del desarrollo local y comunitario.

Líneas temáticas del trabajo de la Oficina.

- Ejecución y acompañamiento metodológico a acciones e iniciativas comunitarias.
- Ejecución de proyectos socioculturales comunitarios.
- Desarrollo de la Metodología de Gestión de Proyectos teniendo como base la Educación Popular.
- Capacitación técnico - metodológica

Modalidades:

- Reuniones de coordinadores.
- Visitas a proyectos.
- Reuniones metodológicas.
- Asesoramientos y organización de la Comisión Permanente de Cultura Comunitaria
- Eventos (Encuentros, Debates, Talleres y otros espacios).
- Informes de seguimiento y evaluación.
- Balances.



CONCEPTO EDITORIAL

El Boletín QUIJOTES DE LA CULTURA es un producto comunicativo libre, elaborado para brindar información de las experiencias comunitarias que desarrollan los miembros de la UNEAC, pertenecientes al Movimiento de Coordinadores de La Habana, además servirle a cualquier otro profesional que realice una actividad afín a los procesos culturales, o a quien quiera que lo solicite como una vía de conocimiento.

DIRECCIÓN GENERAL: Rogelio Rivero Ash

COORDINACIÓN GENERAL: Lucía Zamora y Jorge Coloma

EQUIPO EDITORIAL: Oficina de Cultura Comunitaria de la UNEAC

CONSEJO ASESOR: Miembros del Movimiento de Coordinadores de la UNEAC.

DIRECTOR ARTÍSTICO: Jorge Martell

ENLACES POR CORREO: tcomunitario@uneac.co.cu

ccomunitario@uneac.co.cu

TÉLFONOS: 7838-3113 78324571 al 73 ext.: 221 y 261

DIRECCIÓN: Calle 17 entre G y H, Vedado, La Habana, Cuba



En el 20 Aniversario del Movimiento de Coordinadores de la UNEAC.
Foto tomada en el patio frente a la Sala Villena.



Lic. Cecilio Avilés Montalvo
Artista de la Plástica
Presidente de la Comisión
Nacional de TCC

MOVIMIENTO
DE
COORDINADORES

DE LA UNEAC



Un destacamento quijotesco de románticos locos que han luchado contra molinos de viento en favor de la comunidad y que, a sus veinte años de creado, ha ido proyectando un pensamiento para sus acciones, inspirado en una consecuente política cultural y en sólidos principios filosóficos, ideológicos y martianos.

En 1994, en pleno Período Especial, y convocados por Esteban Lazo, en ese momento Primer Secretario del Partido en la capital, Abel Prieto, Presidente de la UNEAC y Armando Hart, Ministro de Cultura; un representativo grupo de artistas e intelectuales de la antigua provincia Ciudad de La Habana nos integramos y articulamos para constituir el Movimiento de Coordinadores de la UNEAC con el objetivo de contribuir modestamente a aliviar en alguna medida las angustias que padecía gran parte de nuestra población. Era la primera vez que nuestra institución se involucraba de manera directa y sistemática con las comunidades, particularmente en aquellas con mayores desventajas sociales.

El grupo de artistas e intelectuales convocados gozaban de prestigio y niveles de convocatoria gracias a su trayectoria cultural y profesional, y estaba armado de pensamientos humanísticos que, “haciendo camino al andar” fueron poco a poco socializando entre sí.

Desde su fundación este movimiento tuvo claro que su misión y función no era la de replicar o crear acciones o actividades de un carácter elemental o primario. Siempre estuvo

consciente del reto que, a la larga, mediante grandes esfuerzos de capacitación y otros medios de superación, tendría que enfrentar para participar activamente en un TCC, que no debía ni podía confundirse con los llamados proyectos comunitarios que surgen primariamente en una localidad, coordinados mayormente por artistas aficionados. El desafío consistía en participar, desde nuestra dimensión, en un complejo y difícil proceso sociocultural donde debíamos interactuar armónicamente, activando resortes endógenos y sinérgicos, con más de quince actores de diferentes instituciones, para hacer tangible el encargo procurado a la UNEAC por la nación y el Estado cubano de contribuir, de conjunto con otras instancias y desde su propia perspectiva, al rescate y conservación de las mejores tradiciones patrimoniales de nuestra cultura popular.

Al hacer un alto en el camino, apreciamos que gran parte del esfuerzo realizado ha contribuido a impactar positivamente a miles y miles de personas en diferentes comunidades y localidades de la ciudad; y percibimos igualmente con cierta complacencia, como las múltiples experiencias acumuladas nos permitirán contar con insumos suficientes para enfrentar con una inteligente bitácora de pensamientos nuevas acciones en el controvertido y complejo contexto social cubano actual, donde navegan con agresividad la falta de valores éticos y morales, el irrespeto y la vulgaridad. Esta aseveración se fundamenta y se sustenta al observar con detenimiento los siguientes aspectos que han abanderado nuestro actuar durante dos décadas:

Política cultural. Nuestro movimiento ha realizado sus acciones a partir de un presupuesto ideológico que propone una coherente política cultural, donde no prevalecen actitudes filantrópicas individualistas. Esta política es la que ha persuadido en gran medida a muchos para adoptar una vocación social, y que ha motivado, en algunas ocasiones, a subordinar nuestros intereses particulares en aras de ayudar a resolver las necesidades sociales expresadas en los diagnósticos de las localidades o comunidades donde hemos pretendido interactuar.

Dimensión artística. Aunque actuamos de una manera articulada con las instancias locales y nos integramos con los más de quince actores o agentes que intervienen en el TCC, sabemos con cuales principios debemos proceder. Luchamos por un mismo objetivo: mejorar la calidad de vida de la comunidad desde la cultura artística y literaria y no desde otros tipos de respuestas culturales que competen a otros actores.

El arte y la ciencia. Aunque en esta etapa contemporánea más que nunca se puede distinguir en algunas ocasiones una compleja y rica fusión entre las “verdades” del arte y las “verdades” de la ciencia, no se deben confundir los códigos semánticos y distintivos de ambas propuestas. El arte es

polisémico, de ahí su sutileza y subjetividad, parte de un “todo” para dibujar lo “singular” y lo “típico”, (William Shakespeare, por ejemplo, partió de una referencia general para distinguir y tipificar al hombre celoso con Otelo, y al Mercader de Venecia con el usurero, etcétera.).

Por su parte, la ciencia, a diferencia del arte, parte de lo “objetivo” y lo “inductivo”; de lo “particular” y “sumatorio” hacia lo general.

Por tales razones, y como muchos fenómenos se pueden ver desde diferentes ángulos, siempre hemos defendido la necesidad de un trabajo colegiado pues nadie tiene en sus manos la verdad absoluta. Esta razón convidó también al movimiento a repensar de manera integral su filosofía con el objetivo de esgrimir de una mejor manera nuestros planteamientos y verdades en aras de una mayor comprensión. Poco a poco, junto a la política cultural y determinadas bases conceptuales, organizativas y metodológicas se hicieron más tangibles y conscientes nuestras concepciones filosóficas. Esto nos ha permitido construir discursos apoyados en sólidos y entendibles argumentos que, a su vez, nos han agenciado mayores reconocimientos por parte de los diferentes actores que convergen de una manera u otra en el proceso del TCC.

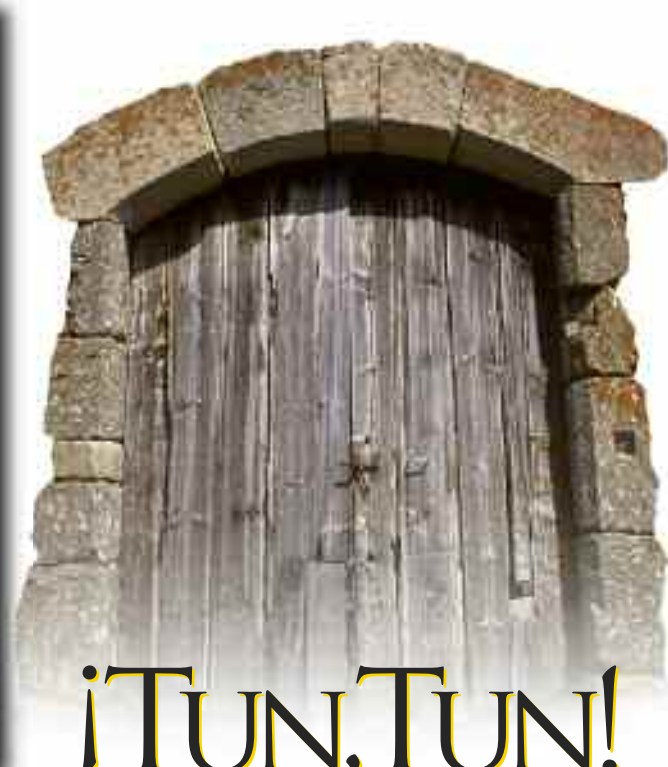
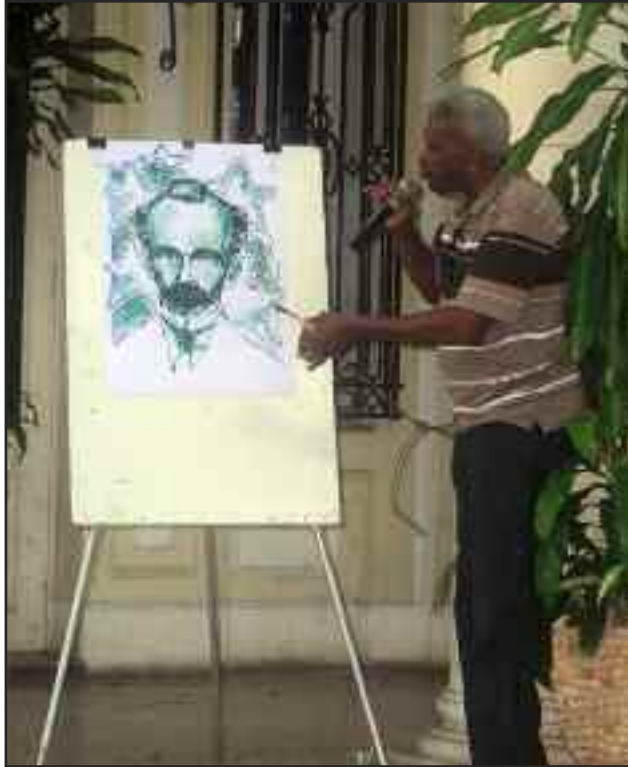
Románticos. Lo somos por naturaleza, amamos lo individual pero también lo colectivo y como afirmara el pintor romántico francés Rousseau, “sentimos antes de pensar”. Pero no somos románticos al estilo de *Las desventuras del joven Werther*, de Goethe, con su recurso del suicidio, nuestro movimiento pondera los estandartes de Beethoven o Chopin, rebosantes de optimismo, fe y lucha por la transformación humana. Somos románticos como lo fue nuestro Héroe Nacional José Martí.

Ideario martiano. También somos defensores del pensamiento de José Martí que plantea: “*Todo hombre al llegar a la tierra tiene el derecho a que se le eduque y después en cambio el deber de educar a los demás...*”

Luchamos por cuatro de las categorías que en filosofía universal figuran entre las más importantes: la *Educación*, la *Ética*, la *Estética* y el *Derecho*.

Nos alumbró y orienta la ética y la moral de Martí, intelectual y artista que tuvo la sensibilidad de escribir su obra teatral *Amor con amor se paga*, estrenada en el Teatro Principal de Ciudad de México; de pintar, dibujar y realizar caricaturas (incluso estudió un corto tiempo en San Alejandro); ser de los primeros críticos de arte en el mundo en reconocer los aportes y valores de los pintores impresionistas; de refrendar las excelencias de José White y otros magníficos músicos patriotas, además de estar entre los poetas precursores del movimiento modernista.

Martí fue un activista social que desplegó tempranamente un amplio y profundo estudio de las diferentes comunidades



¡TUN, TUN!

HOMENAJE A HERMIS SÁNCHEZ

y localidades indígenas de América, abogando por los derechos de los más desfavorecidos al acceso a la educación y la cultura integral: *“Ser cultos para ser libres”*.

Debilidades, barreras y amenazas. Se identifican como puntuales obstáculos para una mejor actuación sociocultural los insuficientes niveles de articulación e integración que imperan; la poca visión que aún tienen algunos al no vernos como aliados estratégicos y no comprender lo inteligente que resultaría la práctica de acciones endógenas y sinérgicas, entre otros aspectos.

Fortalezas. Podemos afirmar que nuestras mayores fortalezas son el amor, la sinceridad, la constancia y el resultado positivo alcanzado en favor de miles y miles de seres humanos a los que hemos ayudado mediante nuestras acciones a elevar sus sentidos de identidad, pertenencia y autoestima para el logro de una mejor calidad de vida emocional y espiritual.

Saldo. Más de noventa proyectos de relevancia en la ciudad, entre los que sobresalen, por solo nombrar algunos, los proyectos “José Fowler”, “13 de Marzo” y “Guayabo”, todos del municipio Arroyo; Centro de Arte de Boyeros, “Barco antillano” y “La Casona encantada”, del municipio Boyeros; “Tarde de boleros” y el Taller de Arturo Montoto, ambos de Guanabacoa; la cátedra y galería “14 de junio” y “Al compás flamenco”, pertenecientes a Centro Habana; “Con acento cubano” y “Entre voces amigas” del municipio

Cerro; “Imagen 3” y “Eterna juventud”, en la Habana Vieja; la peña “Recordando” y “Por el este sale el sol”, de Guanabo y Habana del Este respectivamente; Orquesta de guitarras “Vocal-Clave de Sol”, de la Lisa y el proyecto de Fuster, la Casa Yeti y “Casineando”, todos de Playa; proyecto “Colibrí” y “Muraleando” de 10 de Octubre; Hospital Calixto García y el proyecto “Cintio Vitier”, correspondientes a Plaza, etcétera.

Todas estas propuestas, unidas a otras muchas que por falta de espacio no se mencionan, han contribuido en algún grado, como ya hemos señalado, a elevar los sentidos de identificación y pertenencia de miles de personas en diferentes comunidades de nuestra capital.

Apreciar que no hemos arado en el mar durante todos estos años nos estimula y explica que, *“con tanto palos que nos ha dado la vida”*, y a pesar que en muchas ocasiones hemos sido incomprendidos y hasta criticados por algunos, gran parte de los que respondimos con nuestro modesto concurso al llamamiento de Abel Prieto, Esteban Lazo y Armando Hart mantenemos el mismo espíritu que nos animó, hace veinte años a integrar el Movimiento de coordinadores de la UNEAC, un destacamento quiijotesco de románticos locos que han luchado contra molinos de viento en favor de la comunidad.



El pasado 4 de abril a las 4:30 p.m. tuvo lugar en el Museo de Guanabacoa, un sentido y hermoso homenaje dedicado a los 47 años de vida artística y al onomástico de la dama



del bolero, Hermis Sánchez. Este suceso cultural estuvo organizado por la Dirección Provincial de Cultura de La Habana y la Oficina de Cultura Comunitaria de la UNEAC y participaron amigos, artistas y escritores de la cantante quien lleva más de 25 años dedicando su arte a la comunidad guanabacoense.

CONVOCATORIA

CUBAENERGIA y la Oficina Técnica de Ozono, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), convoca al concurso:

“PROTEGIENDO LA CAPA DE OZONO”

Con el lema “El ozono y clima unidos por un mundo mejor”, y celebrando el 30 Aniversario del Protocolo de Montreal, el 32 Aniversario de la Convención de Viena y 22 Aniversario de la creación de la OTOZ de Cuba.

Podrán participar niños y adolescentes en dos categorías: hasta 10 años y de 11 a 18 años.

Se aceptarán trabajos en los diferentes géneros de literatura (en las modalidades de poesía, cuento, ensayo, entre otras), y de artes plásticas (en las modalidades de dibujo, pintura, técnica mixta, grabado, y escultura, entre otras). Serán admitidos y valorados trabajos de canción, guiones audiovisuales, u otros derivados de la creatividad de los concursantes.

Bases:

1. Los trabajos deben mostrar las acciones de nuestros niños y adolescentes en la protección de la capa de ozono, los daños que provocan los rayos ultravioletas que inciden sobre nuestro planeta, la destrucción de la capa de ozono que ocasionan determinadas sustancias, entre otros temas relacionados, etc.

2. Los trabajos se podrán entregar, sin límites en las técnicas, formatos y materiales a utilizar. En el caso de las canciones, deberán entregarse la letra escrita y una copia grabada en un soporte digital.

3. Deben entregar los siguientes datos en la parte posterior del dibujo, poesía, cuento, letra de la canción y cara del soporte digital:

- Título de la obra.
- Nombre completo del autor.
- Fecha de nacimiento.
- Grado escolar que cursa.
- Nombre de la escuela.
- Datos para su localización, si los posee: dirección particular, teléfono, correo electrónico.
- Municipio y Provincia.

4. Las obras que se presentan al concurso NO SERAN DEVUELTAS.

5. Los premios se otorgarán por categorías y géneros que concursan. Serán seleccionados por un jurado integrado por personal especializado, además de los especialistas de la Oficina Técnica de Ozono.

6. La Oficina Técnica de Ozono se reserva el derecho de:

- Informar el nombre de los ganadores, contactándolos directamente,
- Omitir las causas por las que se excluyen de los premios el resto de los trabajos,
- Excluir del Concurso a aquellos participantes que estén incumpliendo cualquier condición incluida en las presentes bases.

7. Los trabajos serán entregados en el Centro de Gestión de la Información y Desarrollo de la Energía (CUBAENERGIA) en, Calle 20 entre 18A y 47, Miramar, Playa; o en las delegaciones del CITMA en cada provincia.

8. La fecha de admisión cerrará el 5 de junio de 2017.

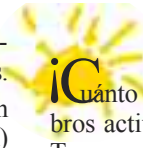
9. Los premios se entregarán el 16 de septiembre de 2017, Día Mundial para la Protección de la Capa de Ozono.

*Para más información contactar con:
Lic. Lázara Helen Rodríguez Rondón
Teléfonos: 7-206-2063
Correo: helen@cubaenergia.cu*



*Agustín Villafaña Rodríguez
Artista Plástico*

Director general, Comunidad Artística Yeti



¡Cuánto hablamos de trabajo comunitario, a través de miembros activos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba! Tenemos que estar conscientes de la falta de reconocimiento de la dimensión del desempeño continuado de importantes creadores de todas las manifestaciones, en los más diversos espacios, centros laborales, regiones, comunidades y barrios. Esta labor no fue solo realizada desde las instituciones y estructuras estatales, sino también, a partir de núcleos artísticos y profesionales independientes, en ocasiones, de forma colateral a sus funciones o responsabilidades, vinculados cada día más a una forma desinteresada, y asumiendo el particular papel del artista comprometido con una interacción consciente en su comunidad y en defensa de los valores estéticos tan necesarios para el pueblo.

Las necesidades de los diferentes estratos de la población se han agudizado a partir de las crecientes dificultades sociales, económicas y de bienestar familiar, que demandan la urgencia de fomentar una espiritualidad social, basada en iniciativas y soluciones artísticas propuesta por los creadores miembros de la UNEAC en los colectivos comunitarios vinculados a diferentes géneros. Estas acciones no son solo soluciones ni compromisos asumidos por las fuerzas creadoras enmarcadas en situaciones de desastres, procesos especiales o respuestas políticas ante provocaciones, sino la avanzada facilitadora, orgánica y permanente; muestras referenciales fundamentadas y prácticas que contribuyen al diseño de un modelo implementado a partir de experiencias pioneras que marcaron la pauta hace más de cuarenta años, por artistas de la talla de Antonia Eiriz, Alicia Alonso, Pablo





Milanés, Silvio Rodríguez, el Grupo de Teatro Escambray, Cine de Montaña, Orquesta Sinfónica, Danza Folklórica, agrupaciones musicales de diverso tipo y otras manifestaciones.

Hoy, ante las dificultades, las carencias, las incapacidades, las negligencias y las indolencias al cambio, se configura un nuevo escenario cultural. En ese contexto, el sentido de la sensibilidad, la motivación y entrega de importantes proyectos, comunidades y propuestas de nuevo tipo o instituciones de respuesta colectiva, como iniciativas particularizadas en diferentes zonas del país, es un propósito legítimo de un ejercicio comandado por la vanguardia artística de estos tiempos para salvar la semilla del arte y la cultura del pueblo como forma de socialización de las tradiciones artísticas.

Hay muchas verdades acumuladas en el devenir de la praxis comunitaria, lo que constituye un legado generacional de nuestros creadores, con énfasis en el papel formativo, orientador, consolidador del bienestar y del desarrollo del talento comunitario popular, propiciando la orientación, satisfacción y solución preventiva al desvirtuado o enajenante ambiente que nos asedia.

Hoy más que nunca la membresía de la UNEAC tiene el honroso compromiso de ser El Artista de la Familia (dicho en mayúsculas), ser el líder por excelencia a partir de su hogar, su estudio, su taller, su galería, su proyecto, su institución u otros espacios del barrio; el conquistador de la belleza, el cuidador de la identidad y el patrimonio legado por otra generación de artistas, escritores e intelectuales que dedicaron sus vidas al empeño de fructificar e impregnar en nuestro pueblo la dignidad cultural de todo un país.

Cuando acumulamos más de veinte años de trabajo comunitario sin otro concepto que implementar una política desde la base, hay que reconocer el enriquecimiento de los creadores de sentirnos más vecinos, más sanadores del alma, más defensores y vigilantes del reflejo ético-estético del barrio, porque los gestores cómplices, el niño, el abuelo, el trabajador, el profesional, el jubilado y la ama de casa, son partícipes y generadores de la verdadera cultura cubana. Decir masificación de la cultura no es un sueño, es un legado social que tenemos todos los trabajadores de la cultura y es un derecho indiscutible e innegable de los artistas más representativos de nuestra organización, bandera permanente de ética y estética, sitio preferencial de la intelectualidad cubana.

Hoy valoramos que las dimensiones del trabajo comunitario han motivado a la solución, como gestor, facilitador, promotor y consolidador de un grupo de acciones que se encontraban carentes de apoyo, proyección o prioridad por instituciones y consejos a cargo de la política cultural. Algunas, justificadas por la carencia de presupuestos o financiamiento, que excluían esta rama para priorizar otras de orden social.

Cuando hablamos de aporte hay que valorar la existencia y el fortalecimiento de las comunidades por el aglutinamiento de creadores de diferentes géneros, razas y procedencias para consolidar el protagonismo local al compartir los recursos técnicos y tecnológicos en función de la realización de la obra artística y el rescate de algunos géneros a través de la confrontación, el análisis y la valoración crítica evaluativa, que incluye la promoción, gestión divulgativa personal y colectiva como verdaderos gremios asociativos de intercambio ante las dificultades, diversas limitaciones de recursos, aseguramientos y bloqueos externos e internos.

La vinculación de la realización técnica especializada no queda solamente en una élite, sino que propulsa un foco cultural de referencia para que instructores, graduados de academias y promotores encuentren un espacio para el adiestramiento y la recalificación, acompañado de asesoría e intercambio de experiencias para su inserción y contribución más eficiente para superar las carencias docentes y propiciar un desarrollo que facilite su vinculación a las instituciones y a la comunidad.

Ante el escenario de reconstruir tejidos y vínculos, las comunidades son vías inteligentes, recalificadoras de bienestar y superación para algunos; para otros es una manera de viabilizar talentos y destrezas, ocupando un tiempo oportuno como forma de desarrollar capacidades, recursos y ayudas familiares con sentido de respeto a la actividad del papel de la creación artística. Estas respuestas creativas son honestas, desinteresadas, no remuneradas, y solo compensadas por la satisfacción del reconocimiento de colectivos humanos, barrios y núcleos familiares favorecidos por las comunidades, que elevan su estima del valor de sentirse más libres, más capaces, más útiles en una actividad digna de la creación; la verdadera asistencia de los curadores del alma: Los Artistas de la Familia.

Es innegable que las instituciones culturales han sido los templos de donde salió la cultura revolucionaria, la formación de los grandes artistas, la historia de los movimientos, estilos, la representación de la identidad, las tradiciones y el reflejo del arte cubano. De ahí salieron los maestros que, con sus obras, contribuyeron a la valía del catálogo de referencia, de lo representativo de la expresión contemporánea de lo cubano. Pero lo cubano está también en el disfrute del pueblo, en la capacidad de asimilación, la voluntad por defender su arte, sus artistas; y los espacios comunitarios son los más cercanos para la comunicación y el intercambio entre los creadores y sus intérpretes (no consumidores), protagonistas en las calles, centros, barrios, talleres e infinitas formas que cada día se abren paso en la comunidad, mostrando su belleza y la visión recreada de la realidad colectiva.

No podemos separar del sentir del artista o colectivo comunitario de la familia, la solución de las diferencias crecientes que influyen en el comportamiento social, en la educación, en la prevención, en la asistencia oportuna y orientación del líder natural artístico, por su forma de interpretar, dimensionar la justeza, el espíritu crítico del enunciar y la manera de proclamar los hábitos y valores vinculados al ambiente.

En las comunidades se ha de relacionar de manera orgánica, creativa y equilibrada la gestión que hace sostenible los procesos artísticos culturales, propiciando en los facilitadores la conciencia, el papel de las estructuras, los gobiernos, los decretos, las leyes para ser estudiadas, legalizadas y fiscalizadas,



vías pertinentes para fomentar la autogestión, la participación en los procesos sustentables e ingresos económicos, que influyen en las iniciativas populares para contribuir a través de aportes diversos a conservar intereses artísticos, necesidades familiares y propiciar la satisfacción y continuidad de los proyectos. Se trata de una política cultural participativa, forma dialéctica de la masificación de la cultura.

Le corresponde al artista, protagonista de la sociedad, hacer la cultura de la comunidad, no solo en los teatros, cines, museos, galerías, ferias, librerías, sino también como formador, renovador, motivador de cambios y procesos, teniendo como principio que el artista es maestro, profesor, educador, orientador de masas, y que su fundamento más determinante es su papel de líder de pensamiento e ideas como fuente generadora del arte comunitario.

Esta es una etapa donde la iniciativa, la complicidad comprometida, el convencimiento y la creatividad compartida son ingredientes esenciales para alcanzar soluciones valientes, certeras, donde la creatividad debe salvar tiempo, época y destino. Es proverbio comunitario que «lo que no se le ocurre a uno se le ocurre a otro», en unión se resuelve y se encuentra la solución.

La creación comunitaria es lo útil, es encontrar lo bello, es el aprovechamiento de recursos naturales, de materiales de desecho, de medios expresivos reciclados, de objetos artísticos; es expresión, fuerza del medio, lo marginal, lo pobre o lo menospreciado, recurso de lo imprescindible en la modificación de la comunicación artística. Si se considera que piezas museables como las de Antonia Eiriz y otros exponentes de la vanguardia o lo contemporáneo manifiestan que «la cultura es lo primero que hay que salvar», hay que sentirlo, en la dimensión más genuina y representativa del pueblo. Los creadores son los defensores de esa conducta de valores que se mantiene a través de la comunidad, como presencia en las tradiciones e identidad de calle, edificación, parque, árbol, casa, persona, familia, talento, memoria; todo lo que consolida la cubanía.

Ahí están las propuestas, no las decorativas, entretenidas, banales, mediocres, pseudoculturales, sino las verdaderas, embelleciendo el rescate e información sobre la naturaleza, el patrimonio del hombre y la sociedad. No puede hablarse de cultura artística social sin un trabajo comunitario con un resultado temático diverso, reconocido, acondicionado a los hábitos y costumbres, no como meras instituciones recreativas, sociales, como procesos truncos de oficialismo, sino como energía viva del entorno, la convivencia, la armonía del arte, la flora y la fauna, la comunicación humana como forma de distinción y embellecimiento del diagnóstico continuo de valores de la comunidad.

Las oportunidades y dimensiones del trabajo comunitario han sido sustentables a partir de las no exclusiones y promoviendo iniciativas, información y capacitación como fuerza generadora de cambios de altos valores humanos de inteligencia, capacidades de expresión y eso solo lo podemos hacer avanzar con artistas de alta influencia, posibilidades, entrega en la tarea más revolucionaria en la historia de la cultura.

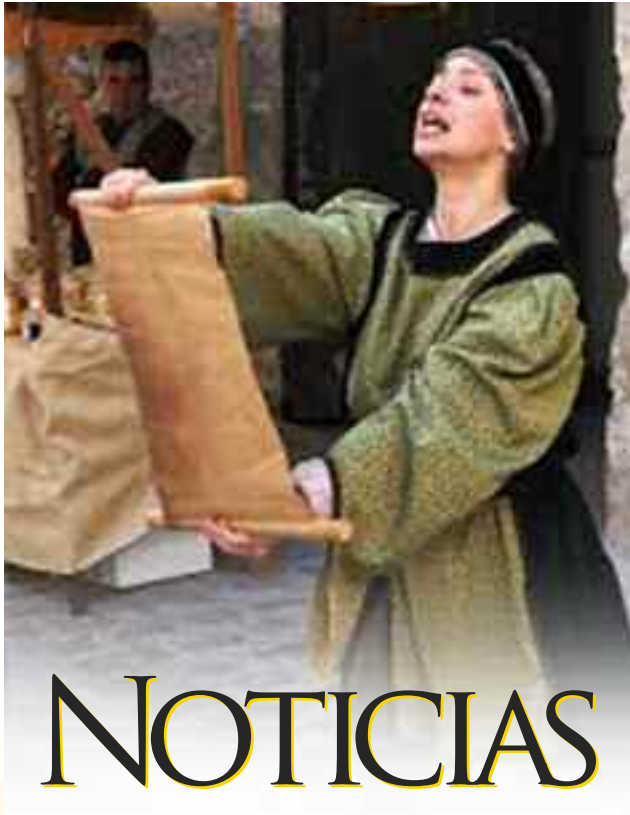
Ante las carencias crecientes de los '90, los presupuestos para la promoción, divulgación y participación del arte cubano en eventos y concursos internacionales, en especial de artes plásticas, disminuyeron, obligando a los artistas a conjugar iniciativas, soluciones y propuestas que facilitarían a los creadores a través de colectivos, talleres, estudios, galerías, comunidades y proyectos que garantizaran la realización de obras a partir de la colaboración, la compartimentación técnica-tecnológica y la subvención colectiva, activando soluciones para la ejecución de obras, acciones de promoción, así como el fomento de una comercialización independiente que cubriera las expectativas

no existentes de mercado y coleccionismo. Las experiencias que fraguaron no cubrieron las demandas, pero ayudaron a perfeccionar un estilo de intercambio, confrontación y desarrollo creativo en función de una imagen de la producción artística hacia el mantenimiento representativo del movimiento cubano en áreas y regiones latinoamericanas, propiciando la cobertura de ilimitadas perspectivas e importantes reconocimientos para irrumpir contra el bloqueo hegemónico del imperio del arte como representación de la manipulación de los artistas ante el neocolonialismo de la comercialización del arte contemporáneo mundial.

La comunidad artística no puede concebirse sin creadores de conciencia de liderazgo colectivo que asumen ser protagonistas esenciales de participación y colaboración a partir de sus producciones creativas, generación de medios, vías, herramientas, servicios, técnicas, tecnologías y formas de promoción que son de interés testimonial y representativo del talento artístico y la comunidad. No puede generarse un arte de privilegios o privilegiados, debe ser un arte de oportunidades, de pensar, orientar, dirigir la cultura hoy; es definir una estrategia, se determine una táctica popular o, como concepto de falsos podios de reflexiones o conocidos movimientos de pensamientos de buró, hay que conocer la realidad cubana, en plena, profunda confrontación y diálogo con la lógica masiva de sentir, necesitar y aprovechar los cambios populares.

El arte comunitario es para amarnos, la paz,
la libertad. Hoy, salvar la cultura
es salvar a la familia.





NOTICIAS

EL FESTIVAL DEL RÍO

El Festival del Río se realiza cada año celebrando la jornada por el Día del agua y lo convocan; el Grupo Ecologista Cubanos en la Red y el Proyecto Huellas así como varias Instituciones colaboradoras.



CONEXIONES ARCAICAS

El proyecto sociocultural comunitario Cintio Vitier, clausura su exposición "Conexiones Arcaicas" en el barrio La Dionisia, sito en la calle Colón y Protestante, Plaza de la Revolución, el día 25 a las 6 p.m. con la participación de los artistas de la Plástica, Yoana, Pablo, Pedro, Gonzalez Pulido, entre otros y la colaboración de la Academia de las Artes Plásticas, San Alejandro.



PROYECTO CULTURAL ALMA LLANERA

Nuestro Proyecto Social Comunitario que brinda cultura al rescate de valores y de nuestra identidad cultural le invita a su próximo espacio: "ALMA LLANERA"

Actuarán para ustedes Ana Beatriz y Alejandro David, junto a los alumnos de la Academia en el CONCIERTO: "AMIGOS PARA SIEMPRE"

Lugar: Casa de la Obrapia - Fecha: 18 de abril -10:00 A.M.



¡CABALGANDO!

El Proyecto Social Comunitario "Amigos para siempre" que brinda cultura al rescate de valores y de nuestra identidad cultural le invita a dos espacios en el Día de la Poesía:

Espacio:

"ALMA LLANERA"

Lugar: Casa Museo Simón Bolívar

Fecha: 21 de marzo

Hora: 10:00 AM

Espacio:

"CON LEZAMA LIMA"

Lugar: Casa "Museo Lezama Lima"

Fecha: martes 21 de marzo.

Hora: 4:00 PM

Actuarán para ustedes Ana Beatriz y Alejandro David, junto a los alumnos de la Academia en el CONCIERTO:

"MUJER, AMOR Y POESÍA EN LA MÚSICA"

